

R
B

DDT

REVISTA DE HUMOR

Año XV. - 2.ª época. - BARCELONA 11 - julio - 1966. N.º 784

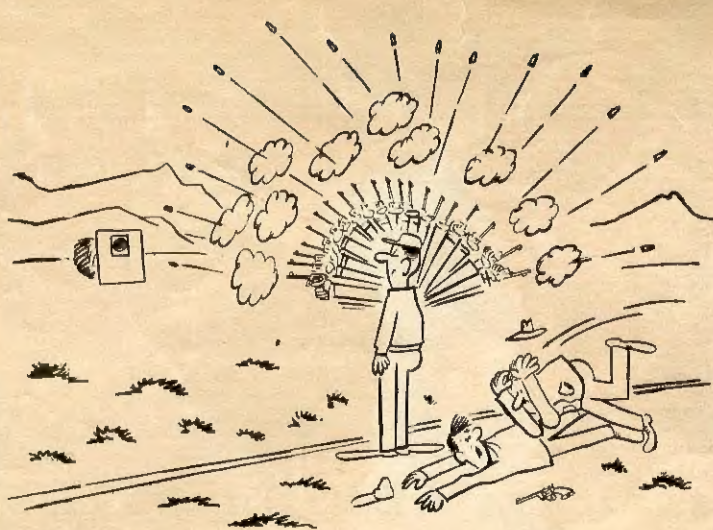


—Informe de la mala noticia a la Tierra. Los selenitas son económicamente débiles.

5
PTS



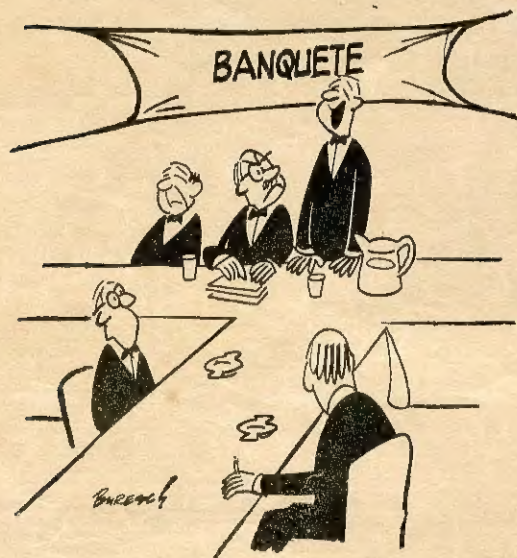
¡PERPLEJIDAD!



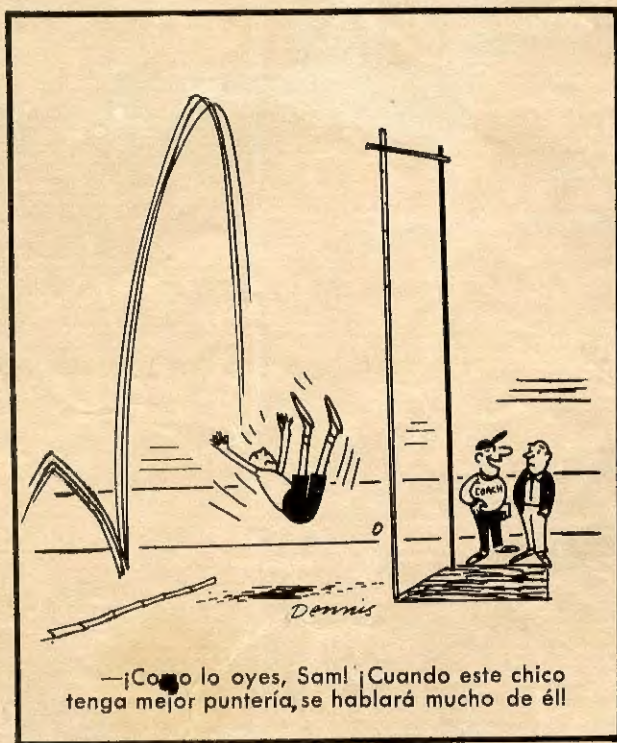
—¡Que le quiten la pistola a este loco!



—¡Volved! ¡Prometo ser buenoooo!



—¡Que no se vaya nadie antes de que el jefe haya terminado su discurso! ¡Ya nos reiremos después..!



—¡Como lo oyes, Sam! ¡Cuando este chico tenga mejor puntería, se hablará mucho de él!



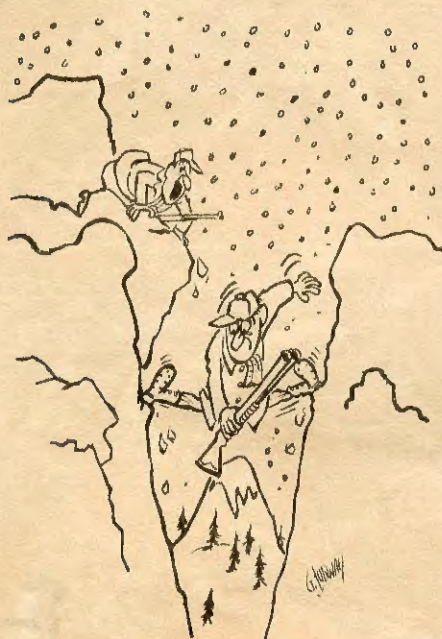
—¡Di cuándo tienes bastante!



—Y cuando toda el agua salada haya sido convertida en agua potable y nos la hayamos bebido, ¿qué?



—¡Señorita García!



—¡Calma, Charly! ¡Apunta la escopeta hacia abajo y aprieta los dos gatillos a la vez!



—¡Lo dice en todos los sitios: «En caso de emergencia, rompa el cristal!» ¡Y yo me he perdido...!



—¡No puedo salir esta noche, Edmond! Prometi a... no sé cómo se llama... que la sacaría a celebrar nuestro aniversario.

LA COLA DEL AUTOBUS

—¿Para por aquí el autobús XYZ?
—Pues tengo mis dudas, porque llevo media hora pisando el mismo baldosín y lo único que para aquí, es gente que espera.
—Pero esto es una parada oficial.
—Debe serlo, porque se para muchísima gente.
—¿Y si han cambiado de ruta, qué pasa?
—Pues que por mucho que esperemos no parará nadie.
—¡Con la prisa que tengo yo! ¡Madre mía!

—¿Por qué no coge usted un taxi?
—Porque hay gente que hace cola para taxis desde el viernes pasado. Las esquinas de las calles, donde paran los taxis, parecen día de desfile; están llenísimas de gente esperando que se vacíe uno.

—Eso debe ser porque son muy baratos.

—O porque hay pocos, o ya los fabrican con viajero dentro.

—¡Pero si todo el mundo tiene utilitario!

—Sí, pero uno no lo puede sacar, porque no se puede circular por las calles con él. Ayer me pasé todo el día dentro del coche, sin poder salir porque no encontré aparcamiento y como no se puede subir a los pisos en coche, tuve que ir dando vueltas hasta que encontré dónde dejarlo. ¿Usted no tiene coche?

—¡Claro que tengo coche! ¿Se cree que soy un pobrecito? Pero no lo uso. Lo enseño a los amigos cuando vienen a verme a casa.

—¿Tiene usted el coche en su piso?

—Natural. En el comedor, junto al televisor, para que vean que me he comprado coche. E iluminado por dentro. Lo uso como mueble bar.

—Es una lata eso del coche. Un amigo mío se murió de hambre dentro del suyo. Buscando dónde aparcar, fue dando vueltas y vueltas y, como todo el mundo deja los coches en la calle, incluso de noche, cuando decidí que podría aparcar en Tarragona, era ya tarde. Murió de inanición.

—Eso que roban muchos coches.

—Deben robar muy pocos, porque las calles están llenas.

—Se impone comprarse una jaca.

—Así estaremos todos más jacarandosos.

—Con un caballo o una jaca se llega a todas partes. Y se puede meter en el ascensor y aparcar el animal dentro de casa. Yo tengo terraza y allí, si pagan a buen precio, aparcaré los caballos de todo el vecindario.

—También podríamos ir andando.

—Pero si todo el mundo va andando, como hemos dejado la ciudad sin aceras para que pasen más coches, no podrá pasar toda la gente que decida ir a pie.

—Pues el parque móvil cada día sube más.

—Claro, por eso es móvil.

—Parece que viene un autobús.

—Irá a retiro. Todos los autobuses que pasan por aquí, van a retiro.

—¡Sí que se retiran jóvenes! Mi padre se retiró a los sesenta.

—¿Su padre era un autobús?

—No, pero también había rodado mucho.

—Eran otros padres. Antes había padres más padres.

—Eso es verdad. El mío fue muy padre.

—¿Tuvo muchos hijos?

—No. Medía un metro noventa, sentado.

—¡Caray! ¿Era un gigante?

—Sentado en una escalera. De pie era más bien normal.

—Ahí viene otro autobús. Ese está abarrotado. No irá a retiro.

—Eso es lo bueno que tienen los autobuses, que cuanto más llenos van, más gente cabe. Y éste es autobús oruga. Aquí cabe toda la ciudad y algunos señores de pueblo.

—¿De qué pueblo?

—Del mío, por ejemplo. Empújeme, que cuando esté arriba tiraré de usted... Aup... ¡No empuja usted nada!

—Siempre han dicho que era hombre de poco empuje... Aup...

—Buen viaje.

Armando MATIAS GUIU



—¡Fueron muy amables al acordarse de mi cumpleaños!



—¡Y éste es nuestro último modelo utilitario!



—¡No te preocupes! ¡De peores hemos salido!



—A propósito, me levanto por las noches y paseo...

DDT REVISTA DE HUMOR

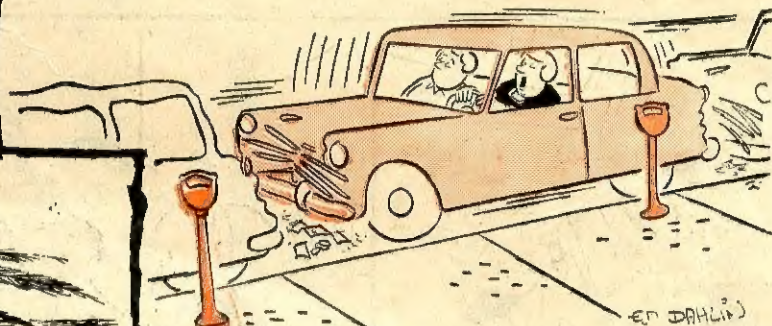
NUM. 784 • AÑO XVI 11 de julio de 1966

Director: MIGUEL MARTIN MONFORTE

© EDITORIAL BRUGUERA, S. A. - 1966 - Titularidad y derechos reservados a favor de la propia Editorial - Barcelona - España
Impresa en los talleres gráficos de EDITORIAL BRUGUERA, S. A. Moratín Nueva, 2 - BARCELONA - 1966

Depósito legal B 125 - 1958

Esta revista somete su tirada al control de



—¡Seguro que va a llover! ¿No oyes esos truenos?



—¡Ahora que el doctor me ha levantado el régimen, podré comer cuanto quiera!



—¿Le importa que pase el primero?

El botones SACARINO

de "EL AULLIDO VESPERTINO"

por F. Ibáñez

¡UUUUH! ¡SESENTA Y DOS COCHES ROBADOS EN UN SOLO DÍA!



¡AHÍ LLEGA EL "DIRE" CON EL SUYO... ¡MIRA QUE SI SE LO ROBARAN!



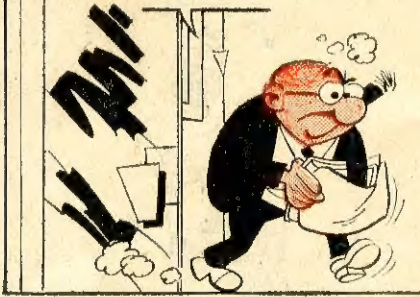
¡AH! ¡TENGO UNA IDEA PARA QUE NADIE PUEDA LLEVARSELO.



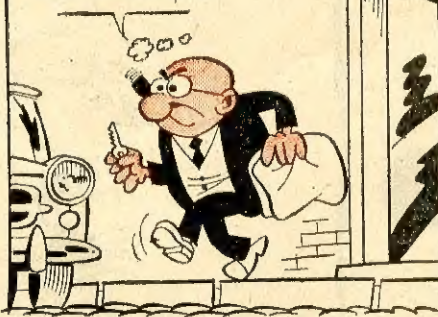
¡YA ESTÁ! ¡JE JE! CUANDO LO VEA EL "DIRE" ME SUBE EL SUELDO.



¡VAYA! ME HE OLVIDADO EN CASA LA CRÓNICA DE SOCIEDAD.



LA IRE A BUSCAR CON UN GOLPE DE COCHE.

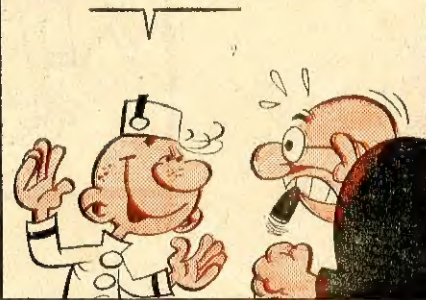


VROM
VROM
VROM

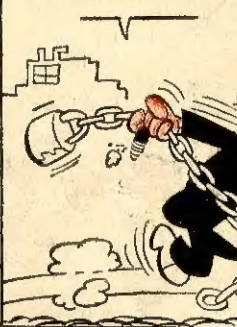


13512

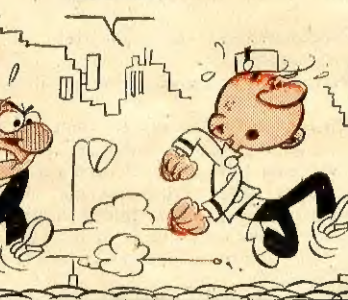
¡HOLA, SEÑOR "DIRE"! ¿HA VISTO COMO HE ATADO SU COCHE AL FAROL CON UNA CADENA? ¡ASI NO SE LO ROBARAN Y...



¡TE VOY A DAR YO CADENA! ¡BRRR!



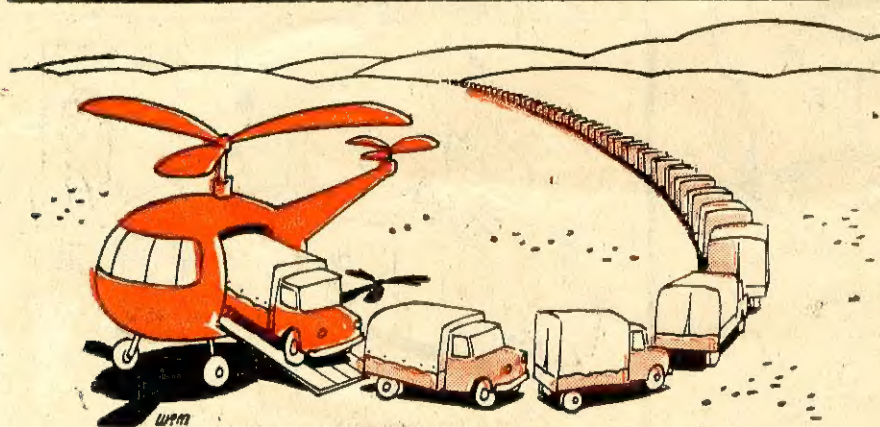
PERO SEÑOR "DIRE"... ¿QUE LE PASA? ¿ASI ME LO AGRADECE? ¡ISO-CORROO!



—¿Quién está bailando con Lolita: tú o yo?



PUESTOS AL DÍA



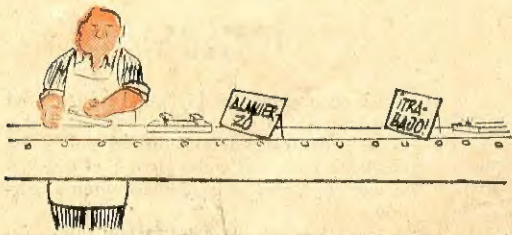
EN LA FUENTE PUBLICA

—¿Usted también se ha quedado sin agua?
—¿Cree que si tuviera agua en casa bajaría a la fuente a por ella?
—¡Yo qué voy a creer! Cada uno en su casa hace lo que le apetece.
—Pero la fuente pública no es mi casa. No creerá usted que soy un renacuajo o una rana saltarina.

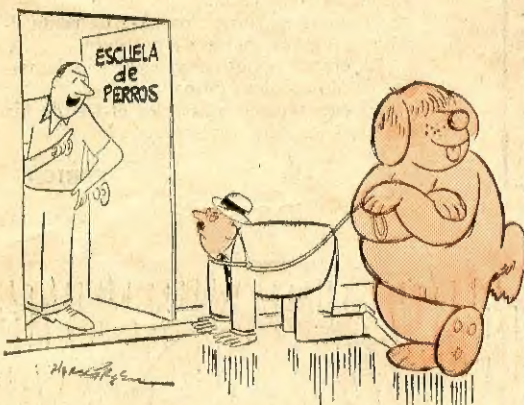
—Yo no creo nada.
—Atea tenía que ser. No, si yo ya me lo maliciaba.
—No malicie nada, que no están los tiempos para maliciar cosas. Usted a su cubo, yo al mío, y el agua en casa de todos.
—Eso. ¡Qué la compañía de aguas le oiga!
—¿Ha habido corte, antigua restricción, o ha sido escape, antigua abundancia?
—Ni lo uno, ni lo otro. Ha habido arreglo.
—¿Arreglo?
—Están arreglando unas tuberías de agua y para no inundar calles y plazas nos han dejado a dos gotas.
—Y esa avería, ¿va a durar mucho?
—Eso es como las enfermedades. Se sabe cuándo viene el del Seguro, pero no se sabe cuándo se va.
—Sólo que aquí se va, y no se sabe cuándo va a venir.
—Seguro.
—Pues en casa somos siete y la abuela. Y necesito muchos cubos de agua.
—Nosotros somos cuatro. Mi marido, los hijos y una servidora.
—Mucho gusto.
—A mandar. Y yo me digo; ¿habrá agua para todos?
—Hay para una hora larga. Y los niños van a llegar y se van a encontrar secos.
—¿Usted baña a los niños cada día?
—Bañarlos, lo que se dice bañarlos, pues no. El menor tiene veinte años y ya se baña solo. No creo que le gustara que lo bañara yo.
—¡Yo creí que sus niños eran menores!
—De niños sí eran menores, pero ya sabe usted cómo pasa el tiempo.
—Es verdad. Hace treinta años mi marido era otro.
—¿Viuda y reincidente?
—No, señora. Yo soy de marido único. Era otro porque se mostraba servicial, simpático, amable...
—¡Los maridos! El mejor para quemar.
—Le digo yo!
—Diga, diga.
—Si no digo nada, sólo digo que "le digo yo" como si dijera "qué cosas pasan".
—Como ha dicho usted un "le digo yo" como si fuera a decir "qué sé yo", créi que iba a decir eso.
—Ya estamos llegando al caño de la fuente. Tantos cántaros van a la fuente, que al final te dejan sin agua.
—Eso es lo malo.

A. GUMAS

LOS INGENIOS INVENTADOS



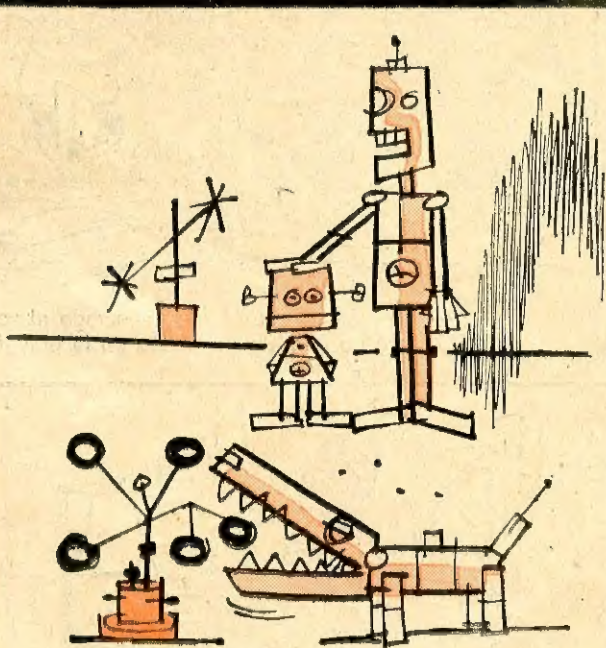
—¡Y, por fin, encontramos petróleo en mi granja! Pero..., ¿para qué voy a aburrirme con estas tonterías?



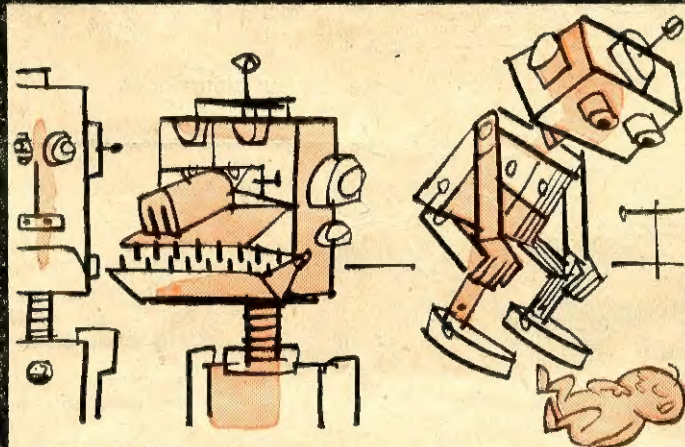
—¿Alguna reclamación, señor Gómez?



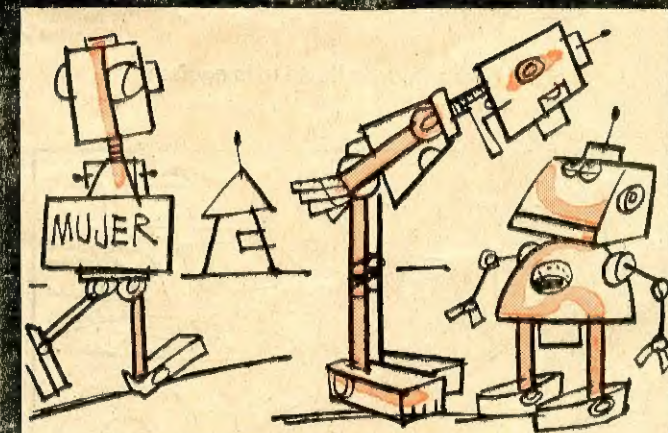
—¿Quiere solucionar nuestra discusión?
¿Cuál de nosotros está loco...?



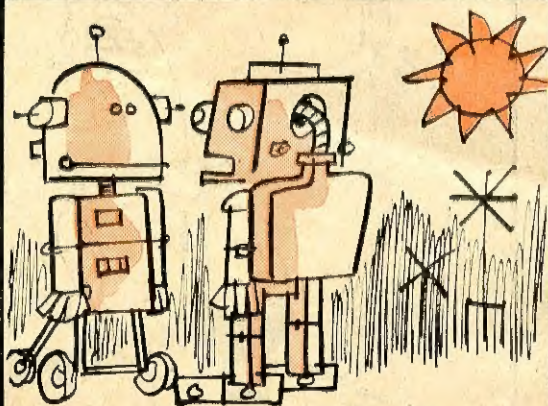
—EL HOMBRE NOS INVENTO A NOSOTROS, Y NOSOTROS INVENTAMOS UNA FAUNA Y FLORA ELECTROCIBERNÉTICA.



—ES UN GERMEN DE ESPECIE HUMANA, SI LE DEJAMOS QUE SE DESARROLLE, NOS DESTRUIRA.



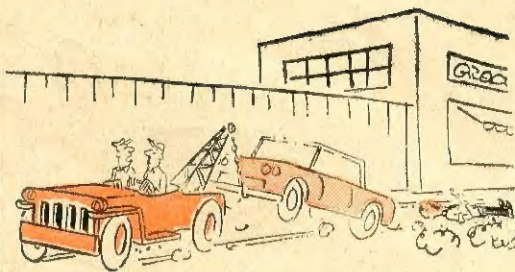
—PUES DICEN QUE EN LAS MUJERES DE LOS HUMANOS NO HACIA FALTA LETRERO PARA DISTINGUIRLOS...



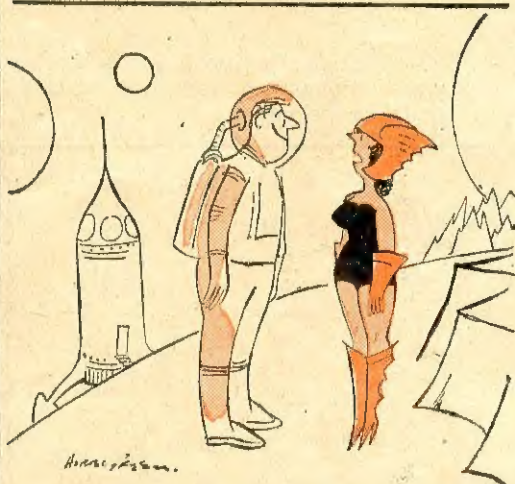
—PUES SI CUANDO LLEGA EL VERANO SE ME CALIENTA MUCHO EL ACEITE Y NECESITO RADIAADOR NUEVO.



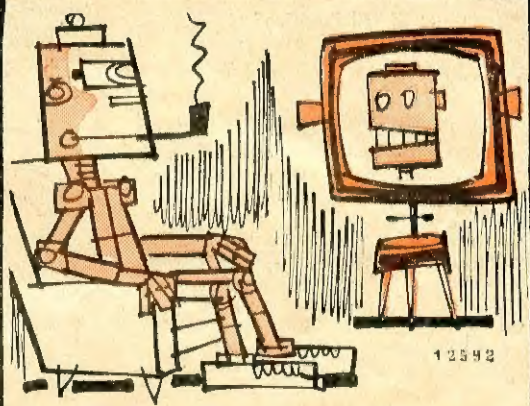
—PERO, TONTA, ME GUSTAS TU MUCHO MAS QUE ESAS RARAS MUJERES DE ANTES.



—¿Estás seguro de que es éste el coche?



—¿Cómo puedes asegurar que soy la mujer de tu vida, terrestre? ¡Ni siquiera me conoces!



—Y AHORA VERAN USTEDES UNA ANTIGUA PELICULA INTERPRETADA POR PRIMITIVOS SEÑORES DE CARNE, Y HUESO.



—Recibe el nombre de «calientapiés» y está unos veinte grados más caliente que mi espalda!



—¡Mi médico estuvo muy acertado al recomendarme un mes de descanso en la playa!



—¡Sonría, por favor!

MEDITACION EN TORNO AL "FUGITIVO"

El doctor Richard Kimble es un señor la mar de delgado. Buena prueba de lo higiénico que es pasarse los días y las semanas corriendo por menos de nada.

¿A que todos ustedes se han preguntado más de una vez cómo se las arreglará "El Fugitivo", cuando el tren descarrila y él se escapa, para saltarse de las esposas que le llevan atado al teniente Gerard?

"El Fugitivo" es tan buenazo, siempre haciendo favores a los demás pese a que la policía le persigue a base de bien, el día menos pensado le va a hacer un favor al teniente Gerard, antes de salir huyendo. Será el regodeo de "El Fugitivo".

El doctor Kimble es un personaje estupendo. Como personaje, aún es mejor el del teniente Gerard. Pero de todos los de "El Fugitivo", a mí, quien me entusiasma de veras es el hombre manco...

A la chita callando, "El Fugitivo" se atiza la gran vida. Porque en sus fugas, yendo de un Estado de la Unión a otro, hace una de turismo bárbaro. Y por cuatro gordas.

Lo que más me intriga de "El Fugitivo" no es si atrapará o no atrapará al asesino de su esposa. Lo que más me intriga de "El Fugitivo" es saber qué se le acabará antes: si los oficios por desempeñar, o las ciudades por visitar.

Los periódicos, que todo lo comentan, comentan la noticia de que es posible que "El Fugitivo" venga a España, igual que vino "El Santo". Pero, ¿y si viene también el teniente Gerard al enterarse, y le echa el guante?

Otra cosa: Si "El Fugitivo" viene a España, ¿vendrá en avión o en un camión que le habrá recogido por esas carreteras de Dios, haciendo auto-stop?

Si "El Fugitivo" viene a España, trabajará de torero. Es uno de los oficios que le queda por desempeñar, y que en su país no tiene oportunidad de aprender.

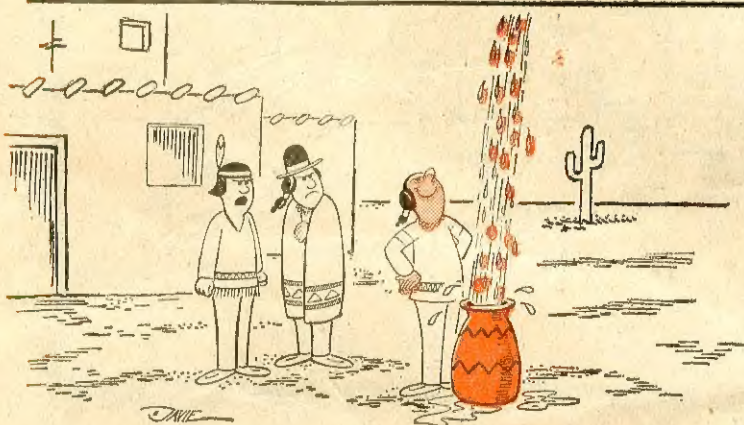
Se murmura que el final de la serie "El Fugitivo", es que atrapa al manco y prueba su inocencia..., pero, ¿qué gran final sería que el asesino fuera otro señor distinto, y como remate, el doctor Kimble, más bondadoso que nunca, regalara un brazo ortopédico al inefable hombre manco de marras!

Cuando, después de cenar, me siento una vez a la semana cómodamente en mi sillón para ver huir a "El Fugitivo" y pasarlo malísimamente durante una hora, no puedo evitar el sentirme un poco sádico...

CYRANO



—¡Hoy he estrenado tu talonario, cariño!



—¡Es el danzarín de la lluvia más egoísta que he conocido!



—¡Todos los coches respetan las órdenes de la señorita Higgins!



—¡Te recuerdo perfectamente: septiembre de 1960, Hospital Filstrup, cuarto piso, sala de maternidad, número 156!

Comparaciones tontas

El paso cebra es la "ruleta rusa" del peatón.

La radio es la televisión del pobre. La televisión es la radio del rico. Y el que tiene radio y televisión acabará memo perdido.

Los ojos son las cámaras de televisión del cerebro.

La corbata es el corsé de los hombres.

El matrimonio es como un melón. No se sabe cómo será hasta que se ha empezado.

La boca es como un micrófono, sirve para decir tonterías.

El sombrero es para muchos como el pelo, algo para justificar la utilidad de la cabeza.

La inocencia es como los paraguas, se pierde sin darse una cuenta.

Para manejar bien a las mujeres, debe hacerse como si fuera un coche, sin mirar los mandos.

Un embotellamiento es la trombosis coronaria de la ciudad.

A los teatros de calidad les ocurre lo que a los cerebros de muchos autores de teatro: están vacíos.

La falda por encima de la rodilla es como los escaparates de las corseterías, una prueba de que las mujeres no están tan bien como creemos.

Escribir cartas al director de un periódico es igual que componer música moderna: ganas de ensuciar papel.

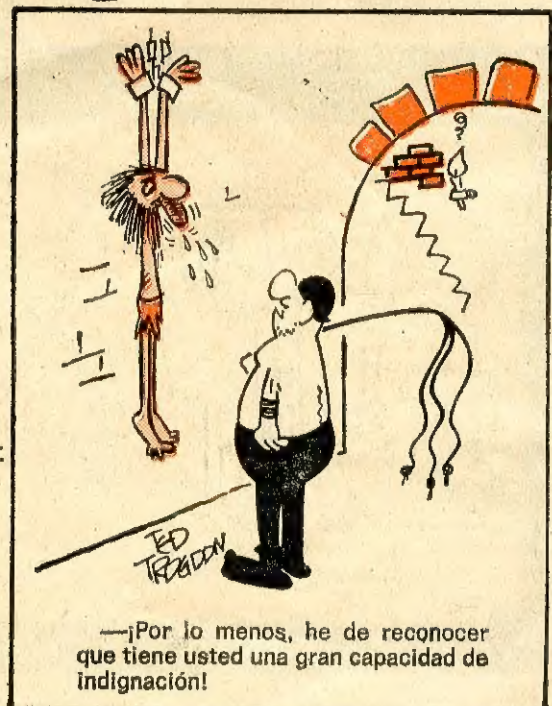
La edad de las mujeres es como un telefilm: siempre igual.

El amor es como una casa de renta limitada. Parece mejor desde fuera.

La envidia es el crecepelo de los amargados. No les sirve de nada.

El carnet de conducir es el 00 de los espías: licencia para matar.

PERICH



—¡Por lo menos, he de reconocer que tiene usted una gran capacidad de indignación!

¿Es usted guapo?

Al igual que las primeras potencias mundiales, todos nos pasamos la vida preocupados por el físico. Las potencias mundiales por el físico nuclear y nosotros por el físico nuestro, es decir el aspecto externo. La mujer merced a largas horas de contemplación en el espejo, merced al piropo callejero y merced a muchas cosas más que no citamos porque no nos da la gana, puede saber siempre a ciencia cierta si realmente es bella o no es bella. Pero, ¿y el hombre?

No hay piropo para el hombre, no hay comentario de los amigos sobre "Chicooo, qué bien te sienta este conjuntoooo...", no hay indicaciones sobre nuestra belleza.

Es por ello que el DDT, previniendo esta atroz duda en que se debate el hombre de la calle, incluso cuando no está en ella, en la calle, les proponemos este rápido "test" que le dará la respuesta a su problema.

1. ¿Comentó alguien de su familia, contemplándolo al nacer, que "¿será verdad esto de que el hombre desciende del mono?"	SI	NO
2. ¿Lo admitieron en el primer colegio en que se presentó sin exigir un certificado de vacuna antirrábica?		
3. ¿Viendo films de terror, ha notado si los espectadores próximos a usted cambian de localidad y se van diez o doce filas más lejos?		
4. ¿Después de una visita al Zoo, le dejan salir sin pedirle la documentación?		
5. ¿Es usted soltero?		
6. En caso de contestar negativamente a la anterior pregunta, ¿goza de buena vista su esposa?		
7. ¿Se ha negado a visitarle algún doctor, recomendándole le visitara un veterinario?		
8. ¿Tiene éxito entre las turistas inglesas que nos visitan?		
9. ¿Le ha propuesto algún contrato, Narciso Ibáñez Serrador?		
10. ¿Le han dicho que se parece a Jean Paul Belmondo?		

De 7 a 10 afirmaciones: No puede decirse que Darwin, al hablar de la posible descendencia del mono andara desencaminado. Lo que ocurre es que usted no habrá descendido todavía.

De 4 a 7 afirmaciones: Vive usted en el momento ideal. El campo del cine, de la publicidad y de la canción, le abre sus puertas. Las revistas ilustradas se disputarán sus fotografías y probablemente las actrices más famosas querrán retratarse a su lado. Es la ley de las compensaciones.

Ninguna afirmación: Bueno, usted es guapo. Esto es innegable. ¿Y ahora, qué? Está pasado de moda, no resulta viril, es soso. Créanos, busque un empleo sencillo, pero seguro y piense que su época ya pasó

PERICH



—¡Podía hacer lo mismo en casa, ahorrando quinientas pesetas diarias!



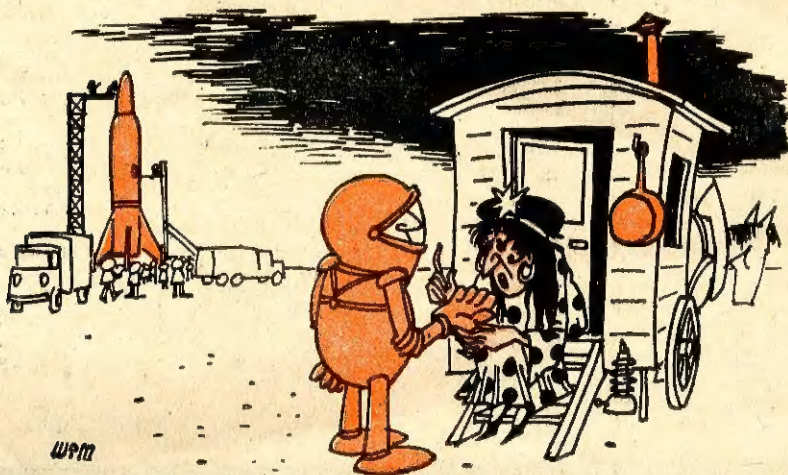
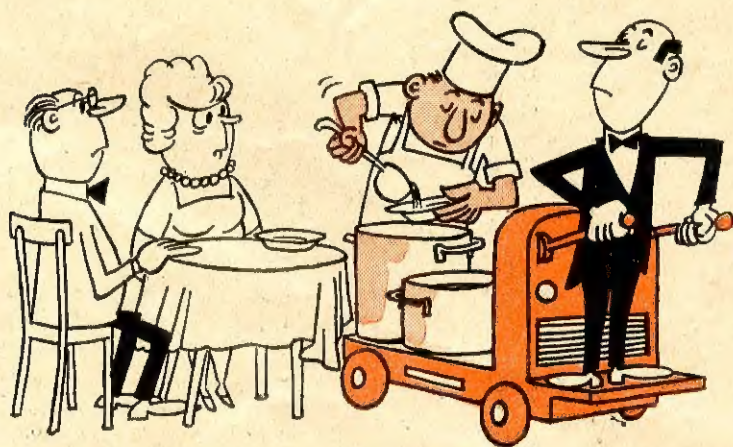
—¡Oiga...! ¡Oiga...! ¡Han cortado!



—¿Ah, sí? ¡Mi último paciente se creía un proyectil teledirigido!



—¡He descubierto que su única debilidad... son las rubias!



GRATIS

Doctor asesor facultativo:
F. Perelló Jover
Col. N.º 2018

desde cualquier lugar de España
Pida folleto informativo

Grueso o delgado, joven o mayor
será bien atendido

Nuestros métodos individuales
son indicados en **TODAS**
LAS EDADES para la

CONSERVACION
física, el MEJORA-
MIENTO FÍSICO y
el DESARROLLO muscular

Se pueden practicar a cualquier hora del día (mañanas o tardes) desde la intimidad de su hogar o residencia, con...

Solo 15 minutos diarios

SIN MOLESTIAS - SIN DESPLAZAMIENTOS
ANCHAS ESPALDAS - HOMBROS ROBUSTOS
TORAX BIEN FORMADO - VIENTRE Y CINTURA PROPORCIONADOS.

SIN GASTOS NI COMPROMISOS

Por alejado que viva solicite amplia información, enviando hoy mismo este Cupón.

RECORTE Y ENVÍE ESTE CUPÓN

Autorizado
Minist. Educ.
Nal. 100 - II
Censura sanitaria 27 - C
CORTE
o COPIE
este
CUPÓN y
diríjalo a:

sansón
institut

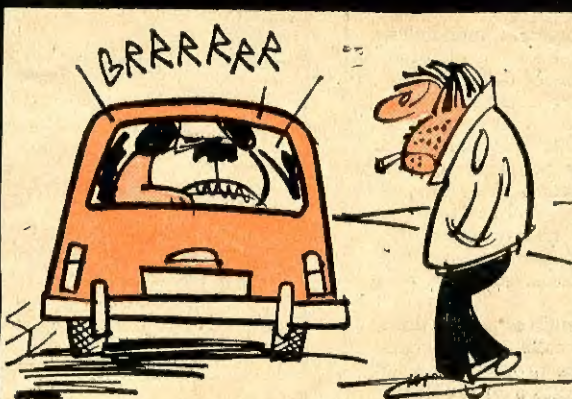
Apart. Corr.
8047
BARCELONA

Sr. Director: Envíeme sin gastos ni compromiso, amplia información de sus Métodos.

Sr.
Calle.
Ciudad.
Provincia.



TENGA UNA BIRRIA DE COCHE QUE NO LE APETEZCA A NADIE.



META UN PERRAZO DENTRO.

NO LE quite el
OJO DE ENCIMA
DURANTE LAS
VEINTICUATRO
HORAS DEL DÍA.



COMO EVITAR QUE LE ROBEN EL COCHE



DUERMA TODAS LAS NOCHES EN EL COCHE.



NO LO USE NUNCA. TENGALO METIDO EN UN GARAJE...Y PAGUE.

Y POR ULTIMO, NO
TENGA COCHE. ES
MUCHO MAS COMO-
DO DE LO QUE PA-
RECE.



—Yo estaba bien armado con hechos, detalles y estadísticas, pero él utilizó las suyas: el 75% de las acciones de la compañía!



SIN PALABRAS



—Señor García! ¡Haga el favor de no dejar suelto a su gato!



—¡Has debido de equivocarte! ¡Mi hija no me ha dicho que iba a un baile de disfraces!

EL CUENTO DE LA LECHERA

Con una cántara vacía en la cabeza iba la lechera...

Le llamaban Isidora. A la lechera; a la cántara, no.

Y mientras recorría con su pasito menudo el sendero, camino del pueblo, al pasar bajo las afiosas ramas de los nogales y avellanos, Isidora, la lechera, se decía así:

—Vacía está la cántara que llevo en la cabeza.

Y no le importaba un rábano llevar la cántara vacía, porque lo mismo podía haber llevado sobre la cabeza un pasapurés o un tomo del "Espasa abreviado". Isidora llevaba la cántara, porque así sabían todos que era la lechera y aquello le daba cierto prestigio.

Pasaron unos grajos volando, e Isidora, la lechera, se dijo a alverlos:

—¡Bah! Son "grajos" del oficio.

Y pensó mientras sonreía y se llevaba a sus blancos dientes un caramelo de limón:

—Cuando venda el género que me han enviado mis proveedores, compraré una vaca, que pagaré con varias letras, de la misma manera que he comprado la leche que tenía la cántara...

Caminaba alegremente entre las jugosas hierbas que poblaban las márgenes del Miño. Isidora cantaba, al ver el río gozoso:

¡Qué bonito que es mi Miño!

¡Qué bonito cuando duerme...!

Y deteniéndose de pronto, se puso a pensar, mientras un pliegue se dibujaba entre sus bien perfiladas cejas:

—Aceptaré más letras, veinte, si es preciso, y compraré seis vacas más. Venderé la primera para pagar las letras anteriores, antes de que vayan al protesto. E incluso puede que acepte nuevas letras para ir pagando las anteriores...

Relozonea y contenta, saltaba la lechera por los angostos senderos, donde, cuando la luna se oculta entre la niebla fría, discurren las meigas, que hacen mal de ojo.

Sentóse en un tronco abandonado Isidora. Y se dijo:

—Cuando, por el procedimiento de las letras, haya adquirido todas las vacas de la región...

Pero algo se le había olvidado y no le salía la cuenta.

—¡Ya sé lo que es! —gritó alborozada la lechera, poniéndose en pie de un salto—. No contaba yo con el agua que le echaré a la leche, que eso todo es ganancia...

Y se puso de nuevo en camino, atisbando a lo lejos los humos de las chimeneas de Santa Comba de Ritornelos.

Se oía, a lo lejos, un bramar de gaitas destempladas que le estaban dando la lata al lucero del alba.

Y la lechera continuaba:

—En cuanto sea propietaria de todas las vacas de la contornada, lo primero que haré será retener la leche varios días para que suba razonablemente de precio. Luego podré venderla más cara. Y con un crédito que me agenciare, porque los créditos sólo se conceden a los que ya tienen dinero, montaré una gran Central Lechera...

Saltaba de gozo Isidora por el caminito de San Marcelo de Garitiña. E iba diciendo, más contenta que unas Pascuas:

—Cuando tenga en condiciones la Central Lechera, iré, poquito a poco, arruinando a los pequeños comerciantes, que acabarán por desaparecer...

Fue tal el regocijo de la lechera al llegar a este punto, que la cántara vacía que llevaba en la cabeza cayó al suelo y se rompió en mil pedazos sobre las rugosas peñas de Muñeira de Filloas.

La lechera se quedó mirando la vasija rota y dijo:

—¡Qué le den morcilla a la cántara!

Y llegó al pueblo e hizo todo tal y como lo había pensado. Y en muy poco tiempo fue rica, muy rica. Y todos la respetaron y la consideraron, como debe ser.

JORGE LLOPIS

NO*TONO*TONO*TONO*TO

Un drama gordo

(FUNCION EN
TRES ACTITOS)

ACTO TERCERO

ACTO PRIMERO

La escena representa un infecto y frío calabozo medieval. El aire pasa a través de las ventanas con su música triste y quejumbrosa.

Acostado sobre un montón de paja, como una gallina, vemos a Pedro, el inocente paje, víctima de un amor desgraciado. Unos pasos se acercan y la pesada puerta del lóbrego recinto se abre.

Es la reina Margarita. Su belleza fulgura en la oscuridad del recinto. La reina Margarita se dirige al lugar en donde está el pobre Pedro, como una gallina. Oigamos lo que dicen:

PEDRO: —¿Quién va?

REINA: —Queréis decir quién viene.

PEDRO: —Digo quién va, y digo quién viene, según se tercié.

REINA: —Soy yo, Pedro mío: la reina Margarita que viene a salvaros de este horrible tormento que os atormenta.

PEDRO: —¡Oh, bella y rubia Margarita! Dejad que me pudra y me corra lejos de ese ingrato mundo lleno de miserias y de miserios.

REINA: —Sí, Pedro. Verdaderamente tenéis cara de podrido. ¿No habéis recibido las limas que os envié para que limarais los barrotes de vuestra prisión?

PEDRO: —Sí, hija. Pero, como me las habéis enviado dentro de un pan, creí que eran queso y me las he comido.

REINA: —A lo mejor es eso lo que os corroe.

PEDRO: —Queréis decir a lo peor.

REINA: —Yo digo lo que quiero, porque para eso soy reina.

PEDRO: —Bueno, hija, tampoco es para ponerse así... ¿Pues, no os ponéis poco tonta porque sois reina?... ¿Quién sabe si algún día no llegaré yo también a ser reina! Pero, ¿qué veo? ¿Estáis sangrando por una rodilla?

REINA: —Sí, Pedro. Vuestras palabras me han herido.

PEDRO: —¡Pobre Margarita!

REINA: —¡Pobre Margarita!

El telón cae lentamente y los carpinteros se precipitan en el escenario y empiezan a clavar clavos como locos. Se oyen tres campanadas y, al sonar la tercera, cesa el ruido de los carpinteros.

ACTO SEGUNDO

La escena ya no representa un calabozo y representa, en cambio, el salón del trono, en el cual vemos sentada a la reina Margarita. A su lado se encuentra su fiel consejero, don Sebastián y, frente a ambos, el pueblo. Oigamos lo que dicen:

PUEBLO: —¡Ooooooooooh!... ¡Ooooooooooh!...

CONSEJERO: —Majestad, el pueblo acaba de saber que el paje Pedro se ha escapado del calabozo y viene a pedir justicia.

REINA: —Decidle que hoy no tengo.

PUEBLO: —¡Ooooooooooh!... ¡Ooooooooooh!...

CONSEJERO: —El pueblo dice que quiere la cabeza de Pedro.

REINA: —Decidle que hoy tampoco tengo. Además, querido don Sebastián, ¿para qué quiere el pueblo otra cabeza? ¿No tiene ya bastante con la suya?

CONSEJERO: —¡Qué sé yo, Majestad! Los pueblos son tan raros...

REINA: —Sobre todo los pueblos con barba.

CONSEJERO: —Digamelo usted a mí.

PUEBLO: —¡Ooooooooooh!... ¡Ooooooooooh!...

REINA: —¿Qué dice ahora el pueblo?

CONSEJERO: —Dice que, o le dais la cabeza del paje Pedro o se levanta.

REINA: —Pues decidle que no se levante, que ya tiene una cabeza, y que como es un pueblo pobre, tiene que conformarse con una cabeza, que yo también no tengo más que una y por eso no se me caen las encomiendas.

CONSEJERO: —No sé si me acordaré de todo eso, Majestad... ¿Por qué no me lo apuntáis en un papel?

REINA: —Porque no tengo papel.

PUEBLO: —¡Ooooooooooh!... ¡Ooooooooooh!...

REINA: —¿Qué dice ahora el pueblo?

CONSEJERO: —Dice que, por lo menos, tendréis un lápiz.

REINA: —Decidle que no sólo no tengo papel, sino que tampoco tengo lápiz.

CONSEJERO: —Como queráis, reina, pero me parece que no me voy a acordar de tantas cosas.

PUEBLO: —¡Ooooooooooh!... ¡Ooooooooooh!...

El telón vuelve a caer nuevamente y los carpinteros, como era de esperar, vuelven otra vez con sus martillos, sus tenazas y sus clavos.

El telón se levanta y podemos contemplar uno de esos pasillos que hay en los palacios para ir de un lado a otro. Pedro, el paje desgraciado, duerme sobre un diván de peluche rojo. Margarita aparece en escena y dirigiéndose a don Pedro que reposa, dice:

REINA: —Despertad, Pedro. Os pasáis la vida durmiendo como si fuerais un gato.

PEDRO (bostezando): —¿Dónde estoy?

REINA: —Estáis aquí, en mi palacio.

PEDRO: —¿Y qué decíais del gato?

REINA: —Decía que os pasáis la vida durmiendo como si fuerais un gato.

PEDRO: —¿Y qué queréis que haga? Estos tiempos antiguos son tan aburridos...

REINA: —Os aburrís porque no hacéis nada. Si tuvierais que gobernar como yo...

PEDRO: —Pues hacéis mal en gobernar tonto. Porque solamente se debe gobernar de nueve a una y de cuatro a ocho.

REINA: —¡Claro! ¿Os habéis creído que los decretos reales se hacen solos?

PEDRO: —Ya sé que no se hacen solos, pero tampoco se hacen con mayonesa.

REINA: —Bueno, bueno, levantaos ya y no me friáis la sangre, que van a venir los emisarios y está el palacio sin barrer.

PEDRO: —¿Y qué tengo que hacer?

REINA: —Arreglar la llave de la luz del trono, que no sé lo qué le pasa.

PEDRO: —¿No enciende?

REINA: —Sí, enciende.

PEDRO: —Entonces, ¿qué?

REINA: —Ya os he dicho que no sé lo que le pasa.

PEDRO: —A ustedes, las reinas, no hay quien las entienda. Si lo llego a saber, me pudro.

REINA: —¿Creéis que estaríais mejor podrido?

PEDRO: —Para la vida que llevo en este palacio, en el que no hay ni una mala silla...

REINA: —Pero, tened en cuenta que estamos en los tiempos antiguos.

PEDRO: —Siempre decís la misma tontería, como si en los tiempos antiguos no hubiera sillas antiguas...

REINA: —¡Qué vida ésta! ¡Crie usted pajes y le sacarán los ojos!

PEDRO: —Eso, eso...

Y el telón, cansado ya de tanto paje y tanta zarandaja, vuelve a caer definitivamente.



TONO



—¡Por una pesetita le digo las cartas que tiene mamá!



—¡Enrique no sabe si optar por un riguroso tratamiento contra el vértigo o cambiarnos a un piso más bajo!



—¡Salió precipitadamente hace una media hora!



—¿Por qué no lo dejas como está? ¡Ya se ha obtenido una notable mejora!



—¡Yo me volvería a casar, pero no me seduce la idea de tener una nueva suegra!



—¡Espera! ¡Acabo de encontrar el líquido para quemar!

La escena representa el salón del trono de BARTOLDO IV.

DUQUE DE PEPLA:

Muy grave es la enfermedad que aqueja a Su Majestad.

CONDE DEL ROLLO:

Su mal no tiene remedio, que es el mal de reyes el tedio.

DUQUE DE PEPLA:

Debe tener mucha fiebre, pues se encierra en el pesebre (no a comer henos y pajas, que es cosa de gentes bajas) mas prefiere ese lugar, pues le invita a meditar.

CONDE DEL ROLLO:

¡Aquí llega cabizbajo!

Entra, en efecto, el REY BARTOLDO.

DUQUE DE PEPLA:

¡Señor!

CONDE DEL ROLLO:

¡Señor...!

REY BARTOLDO:

¡Hola, majo!

¿Por qué mi alma se amodorra, por qué se borra y desgarrar, si uso corona y no gorra?
¿Por qué mi mente desbarra y se sume en la pachorra y me amarra a la mazmorra que me torra y me achicharra lo mismo que butifarra hecha en el Valle de Andorra?
¿Por qué en actitud bizarra mi cuerpo no se atiborra del jugo que da la parra (sin buscar jamás camorra) y cogiendo una guitarra lo mando todo a la porra?

Entra el GRAN CHAMBELAN.

GRAN CHAMBELAN:

Señor, una lugareña, por cierto, bastante extraña, pide audiencia.

REY BARTOLDO:

Si se empeña...

Entra MARICASTAÑA.

¿Quién eres?

MARICASTAÑA:

Maricastaña.

A curarte yo he venido, aunque no soy boticaria ni entiendo de bebedizos,

de mejunjes y triacas, que las que conozco sólo son triacas muy sonadas: las "triacas" de Valencia, que disparan por las Fallas.

DUQUE DE PEPLA:

¡Graciosa es la lugareña!

CONDE DEL ROLLO:

¡Agradable es la muchacha!

GRAN CHAMBELAN:

¡Me seduce y me enamora!

MARICASTAÑA:

Pues creo que con las ganas te vas a quedar. Bartoldo, ¿estas tres lechuzas pardas son los que gobiernan?

REY BARTOLDO:

¡Estos!

MARICASTAÑA:

¡Pues échalos a patadas, que a costa tuya se forran!
¡Vamos, alegra la cara!
¿Y esa señora tan tiesa es la Reina? ¡Qué estirada!

DUQUE DE PEPLA:

¡Es una Bamburgenstoffen!

MARICASTAÑA:

¡Lo que es es una tontarria y cuando estalle el corsé que lleva, va a haber desgracias!

CONDE DEL ROLLO:

¡Señor, como toleráis...!

REY BARTOLDO:

La muchacha es muy simpática y me sacude la murria que me envenenaba el alma. Te quedarás en Palacio.

El REY se lleva a MARICASTAÑA.

GRAN CHAMBELAN:

¡Santa María Egipcíaca...!
¡Hemos de tolerar esto?
La lugareña no ha dicho más que cosas muy trilladas, vulgaridades, pamplinas...
¿Y eso a nuestro Rey le agrada?

CONDE DEL ROLLO:

Ha dicho algo más.

DUQUE DE PEPLA:

¿Qué ha dicho?

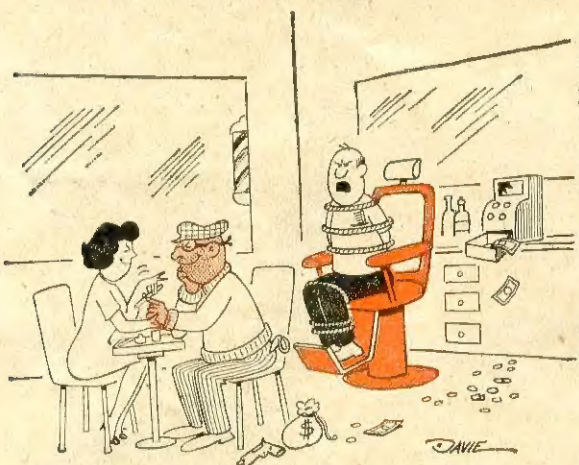
CONDE DEL ROLLO:

La verdad, las cosas claras y esas palabras, señores, son en la Corte muy raras.

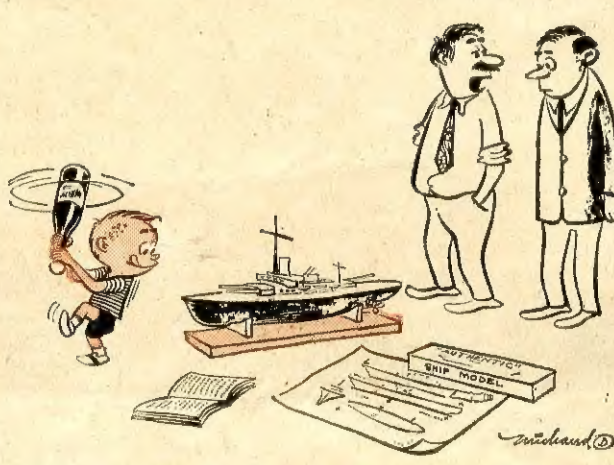
Cae, filosófico el TELON

JORGE LLOPIS

MARICASTAÑA



—¡Señorita Martínez! ¡Queda usted despedida!



—¡Ya sé que es un gasto inútil de champañ, pero las instrucciones dicen que hay que hacerlo!



—¡Oiga, oiga! ¿Quién me ha cortado?



—¡Esta vez es definitivo...
¿A qué hora es la cena?



SIN PALABRAS



—¿Su entrada, por favor?



—Si tienes miedo de pedirle el aumento de sueldo, ¿por qué no pones una nota en el buzón de sugerencias, al menos?

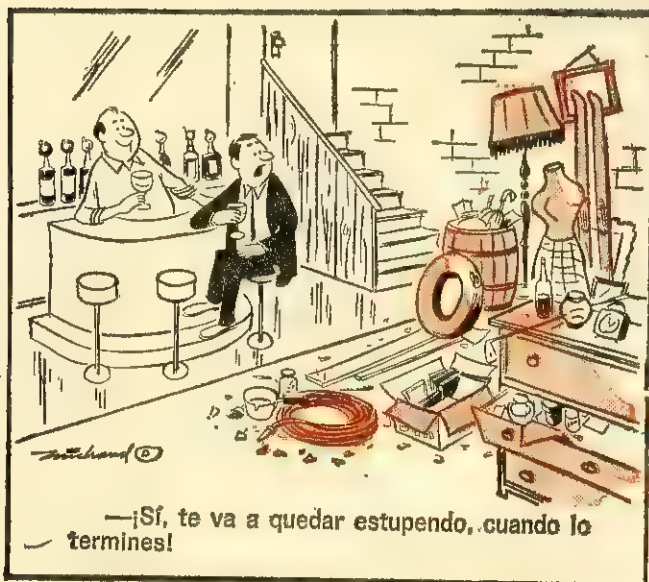




SIN PALABRAS



—¡Ha debido de hacer muchísimo frío esta noche!



—¡Sí, te va a quedar estupendo, cuando lo termines!



LOA A UN BUSTO

Busto de señor famoso colocado en la alameda, yo te glosó, busto hermoso, y mi canto, pues te glosó, tiene algo de glosopeda.

Piedra que en su pedestal, cual el Busto con la Zorra, oyó de algún animal el comentario trivial y no lo mandó a la porra.

Busto de piedra sencilla en el jardín verdegay, por culpa de tu perilla te pareces a Zorrilla y a don José Echegaray.

Doctóral y cejijunto, tu gesto de siglo y pico es tan antiguo y consunto, que al mirarte me pregunto: «¿Quién demonios fuiste, chico?»

¿Fuiste acaso hombre de ciencia, o un inventor postinero, que, hartó de la indiferencia de aquí, se fue con urgencia, como siempre, al extranjero?

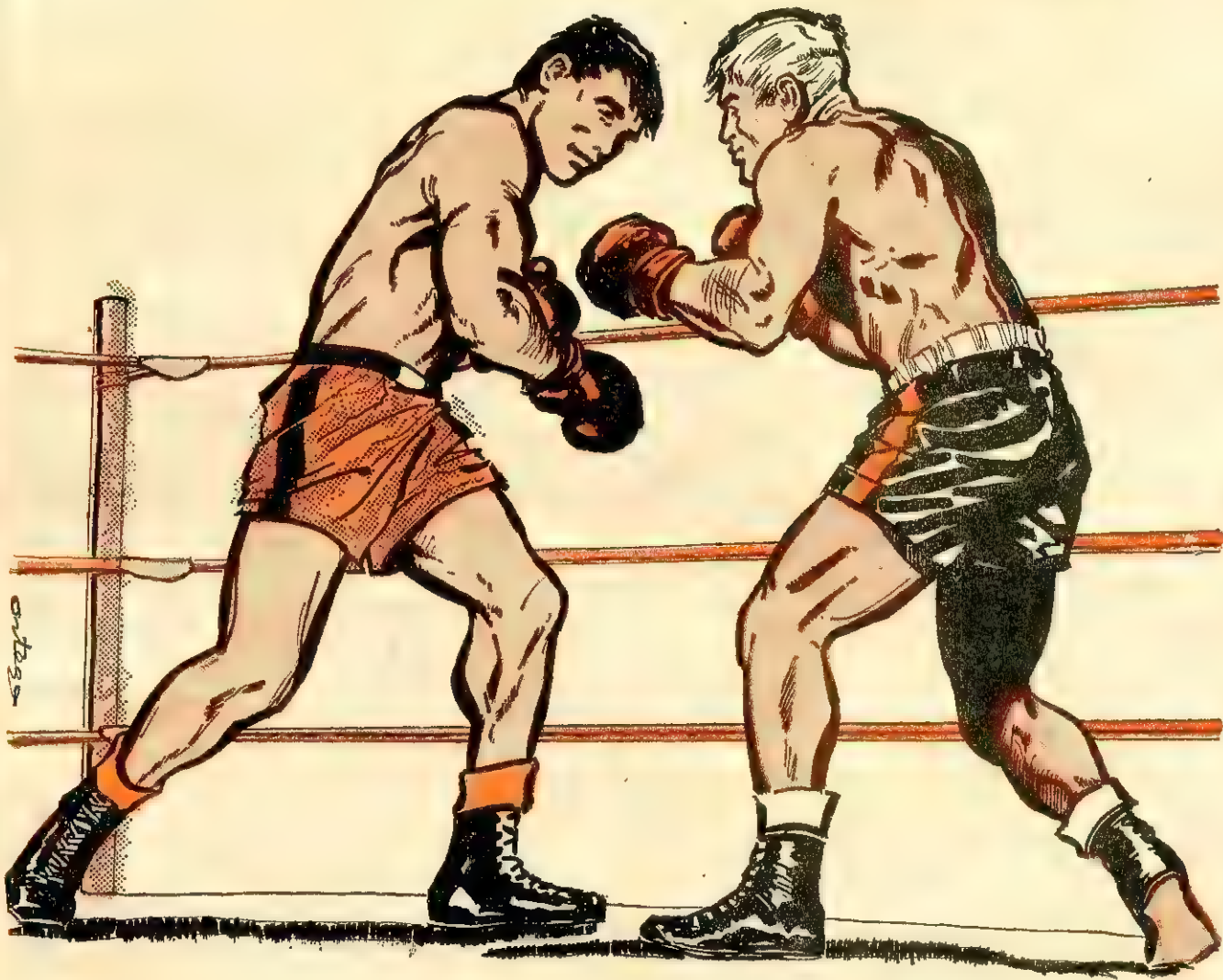
¿Fuiste, ¡oh, busto que conjuro!, hombre de la «Arrendataria» e inventaste el primer «faria», que es una especie de puro que produce la urticaria?

¿Fuiste un médico eminente? ¿Fuiste un juez severo y justo? ¿O fuiste contribuyente, que es mérito suficiente para que te hagan un busto?

¿Moriste de un atracón, de un retortijón de panza, o palmaste sin tardanza al ver en televisión eso que llaman «Bonanza»?

Busto de señor adusto, yo te loo, siempre justo, y al loarte me sonrío. Si has tenido mucho busto, muchacho, el busto es el mío.

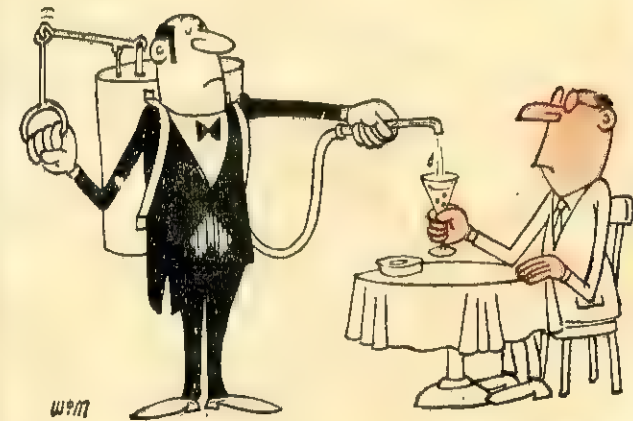
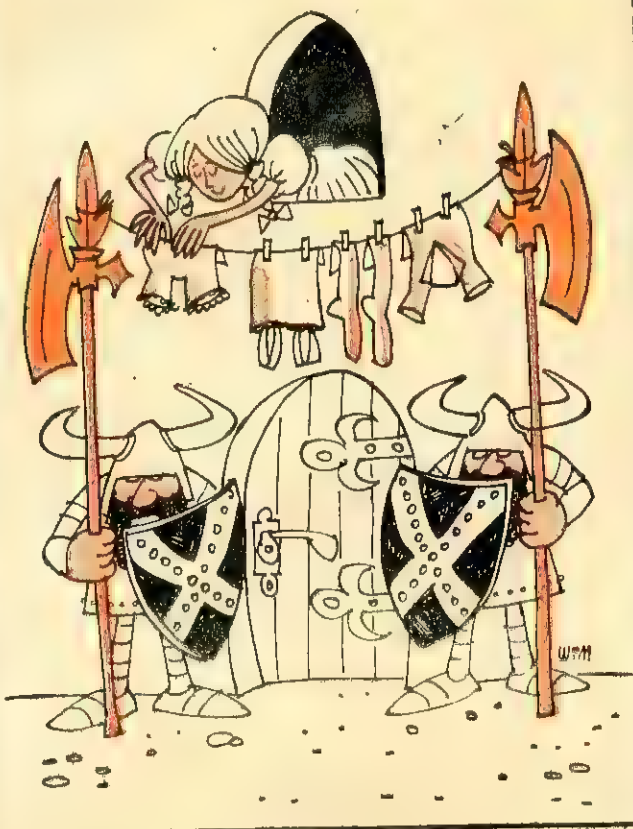
EL MARQUES DE SANTILLOPIS



Son los mejores

porque
Cola-Cao
les dió
¡salud!
FUERZA!
VIGOR!





1 —Uno grande, otro grandísimo, otro enorme y otro colosal.



—Estoy preocupada. Mi marido dice que es una plataforma de suministro para buitres...



—¿Has esperado mucho?



—¡Lo siento, pero el reglamento dice que no se puede uno cambiar en la playa!



—¡Cuando la encuentren, díganle que aquello que le solté iba también dirigido a su madre!



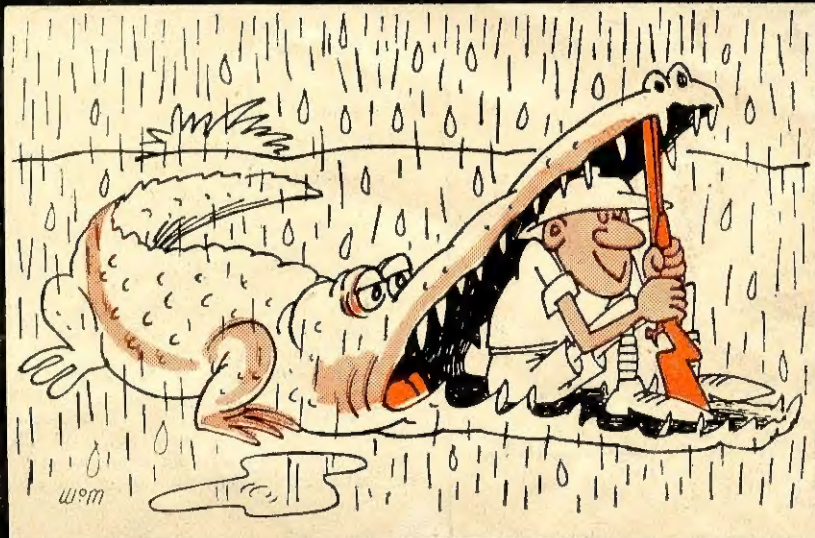
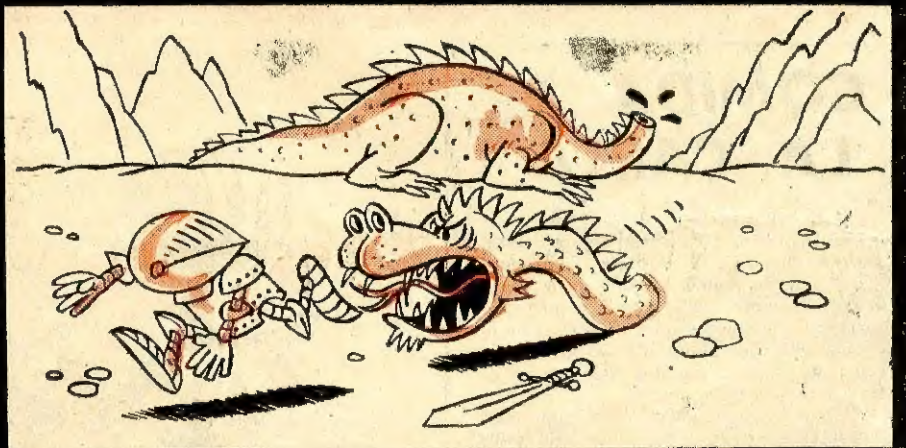
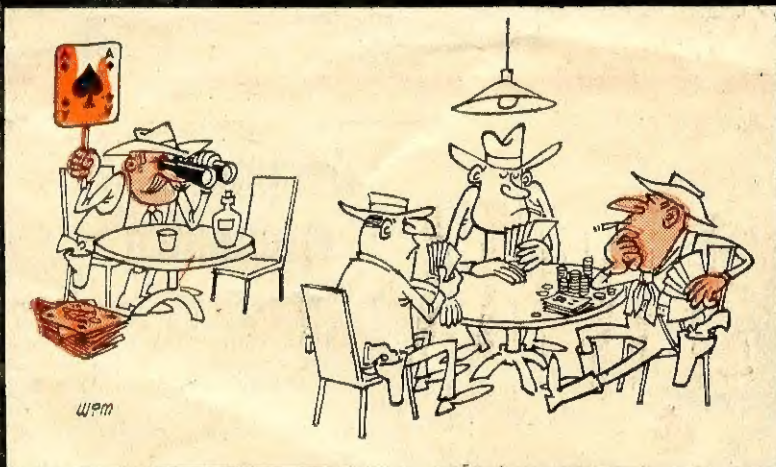
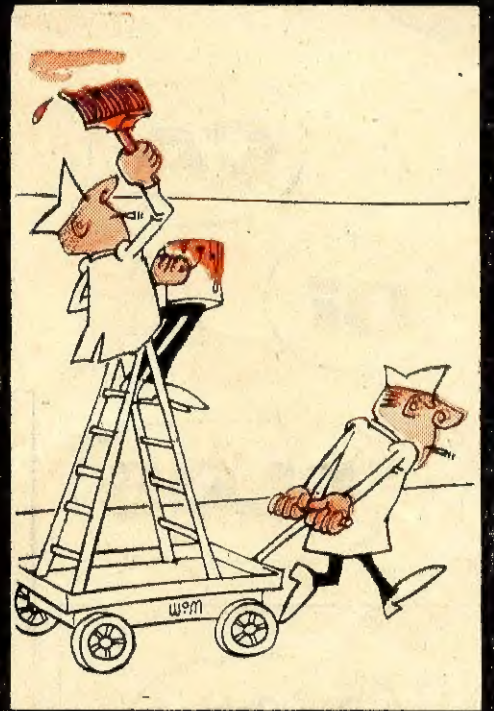
—¡Abre la puerta, Gertrudis!

EN LA CARNICERIA

—Es usted la última?
—Por poco que pueda, seré la primera si me dejan colarme.
—Yo quiero solomillo.
—Yo sólo un bistec.
—¿Sabe si está congelada esta carne?
—Supongo. ¿No le gusta?
—Es que me castañetean los dientes. Y estoy temblando todo el día de frío. Como carne congelada, pescado congelado, verdura congelada y ¡acabo hecha un tempano!
—Dicen que es buena. Y es más barata que la carne caliente.
—Es lo que dice mi marido. Hoy día ya no se fabrican carnes como las que había antes.
—¡Qué me va usted a decir! Aquello sí que eran terneras.
—Hasta los bueyes eran terneras, fíjese usted.
—Hoy día no se sabe qué es ternera. Antes, iba usted al campo y estaba lleno de carne. Los campos parecían cultivos de terneras y vacas.
—Lo que a mí me gustaba de las vacas era el interés con que miraban cómo pasaban los trenes.
—Parecía que jamás hubieran visto pasar un tren. Es lo que dice mi marido. Trenes como antes, hoy día no los hay.
—¡Qué me va usted a decir! La de carbonilla que se quitaba una de los ojos.
—¿Y los túneles? Con aquel humo espeso y maloliente que llenaba el vagón. Lo que me tenía yo tosido. Y ahora, no se pueden abrir las ventanas de los trenes de lujo y hay refrigeración y calores.
—Eso es verdad. No se puede una asomar a ninguna parte. Oiga, y aquellos vagones de tercera, ¿los recuerda?
—¿Cómo no voy a recordarlos! La de tortilla de patatas que me he comido yo en los trenes.
—Si es que subir al tren y abrírselo a una el apetito era todo uno.
—Mire, sin ir más lejos, a mi hermana, que usted no conoce ni falta que hace, el médico le recomendó viajes en tren para abrir el apetito... ¡Y cómo se puso! Subir al vagón de tercera y empezar a pedir pan con tomate y tortilla de patatas, era todo uno.
—Se pondría buena.
—Engordó lo que quiso.
—Es lo que dice mi marido. La tortilla de patata siempre será la tortilla de patata.
—Claro. Y Villarvaro, siempre será Villarvaro. Y en cada estación un cuarto de hora de parada y bocadillo. ¿Recuerda?
—¡Aquellos carritos con bocadillos de jamón que vendían, que todo era pan envuelto y cuando uno buscaba el jamón estaba ya en otro pueblo...!
—Sí, señora. Entonces se comía carne de carne.
—Y ahora comemos carne de membrillo. Vamos, confitada o como se diga.
—Es lo que dice mi marido. No hay nada como comer bien.
—Eso es verdad, pero qué gusto da comer con los dedos cuando una está en el campo. ¿Eso también lo dice su marido?
—A mi marido, quitándole la comida se le quita todo.
—En eso lleva usted más razón que un inspector. Pero me parece que ya le toca a usted el solomillo.
—¿Cree usted que tiene buen aspecto?
—No es que me tutee con los solomillos ajenos ni tenga mucha amistad con ellos, pero me parece que este solomillo es un solomillo.
—Realmente, no sé qué hacer.
—Haga solomillo.
—Pero, hablando de las tortillas de patata, se me ha abierto el apetito de tortilla de patata. ¿No voy a hacer tortilla de solomillo?
—Claro, será una tortilla de patata muy rara... Entonces yo pediré un bistec para mí...
—Eso. Y yo me dedicaré a la tortilla de patata con unas mijajas de cebolla... ¡Qué rica que está!

Armando MATIAS GUIU

ONU del CHISTE presenta: WIM (ALEMANIA)



BO

CA

Di

LLOS

«Das Geld
hat mir alles
genommen»



-¡HOY VENGO
DISPUERTO A
DECIRLE CUA-
TRO PALABRI-
TAS AL JEFE!



-¡NO, NO VOY A DECIRTE NADA! ¡ES QUE ES-
TOY HINCHANDO UN CHICLE!



-¡VAMOS, HOMBRE! ¡SUELTA DE UNA VEZ LO QUE
TENIAS QUE DECIRME!

COMIDA A LA CARTA

Se le había hecho bastante tarde aquel día en la oficina para ir a almorzar a casa. Así que, cuando hubo acabado, llamó para avisar que no podría ir, pues se le había echado el tiempo encima y de ir no regresaría ya a tiempo para estar otra vez en la oficina. Dijo que almorzaría en un restaurante, de esos que no son muy caros y al final te ponen bicarbonato.

Al dar las dos, Felipe fue el primero en soltar la máquina y salir a la calle, pues por mucho que lo disimulara, era terrible el hambre que tenía. ¡El siempre almorzaba a la una...

En la esquina compró un paquete de cigarrillos canarios con el papel dulce para relamerlo con disimulo mientras daba con un restaurante. Caminaba pensando en el plato que iba a pedir. El chorizo con judías le volvía loco, pero no había que precipitarse: comería a la carta.

No le fue difícil encontrar un comedor y mucho menos con aquel hambre que llevaba encima. En la puerta leyó "Comidas a la carta". Pasó y se sentó, pero antes tuvo que limpiar esas migajas de pan que dejaban en el asiento los que han comido antes.

Al fin se le acercó el camarero:

—¿Qué desea, señor?

—Por favor, tráigame la carta.

El camarero se le acercó de nuevo con la carta en las manos. Felipe la tomó y leyó: "Queridos padres: me alegraré que al recibo de esta..."

MARTINMORALES



Después del encuentro

Acababa de finalizar el encuentro, cuando me dispuse a hacerle una entrevista al mejor de los once del equipo vencedor. Verdaderamente tuve suerte al disponer de unos minutos libres del gran jugador. Segundos después del partido, aún en el terreno de juego, le hice mi primera pregunta:

—¿Qué libros lee usted?

—¿Quién? ¿Yo? Pues muchos. Me gusta leer.

—¿Qué clase de libros?

—Pues toda clase, si son buenos.

—¿Recuerda alguno?

—Ahora de pronto...

—Veamos, veamos, ¿qué libros le gustan más?

—Todos me gustan mucho.

—¿Preferencias?

—Comprenda que ahora...

—Vamos a puntualizar.

—¡En estos instantes...!

—Empecemos por la novela. Tal vez en la novela...

—¡Sí, pero es que así de sopetón!

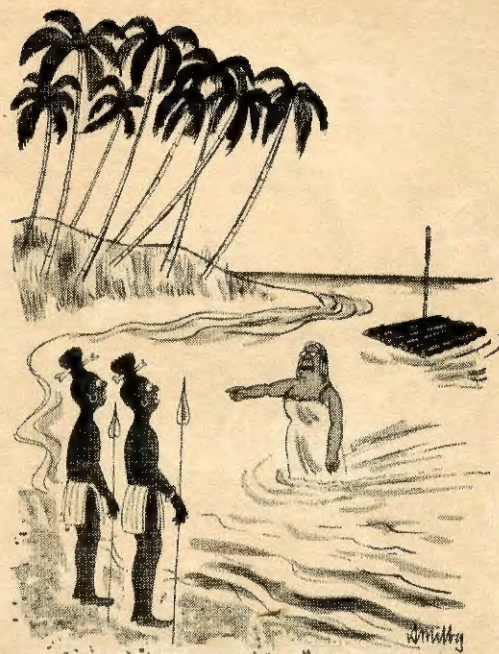
—¿Cuál?

—¡¡¡Oiga!!!

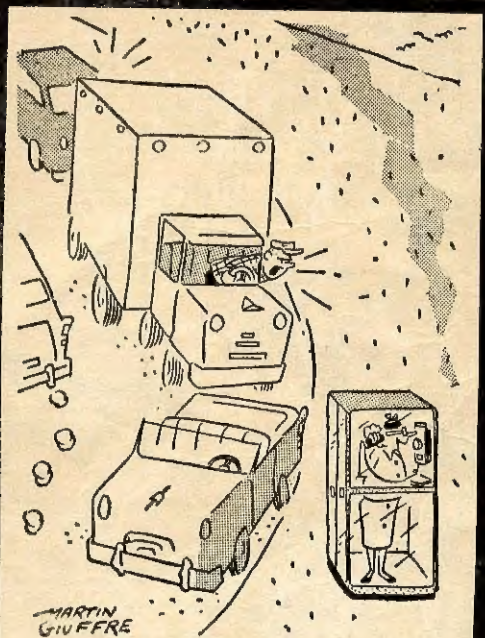
—Vamos, hombre. ¿Cuál es el último libro que...

Sin poderlo comprender, el futbolista me cogió de la solapa, abrió la puerta y me echó por las escaleras, sin dejarme terminar para ustedes este reportaje. ¡Qué descaro!

MARTINMORALES



-ILLEVADME AL HOTEL "HILTON" DE
ESTA ISLA!



CON PALABRAS



-¡HASTA LA VISTA, "KAMIKAZE"!



DDTGRAMA

por J. BAY

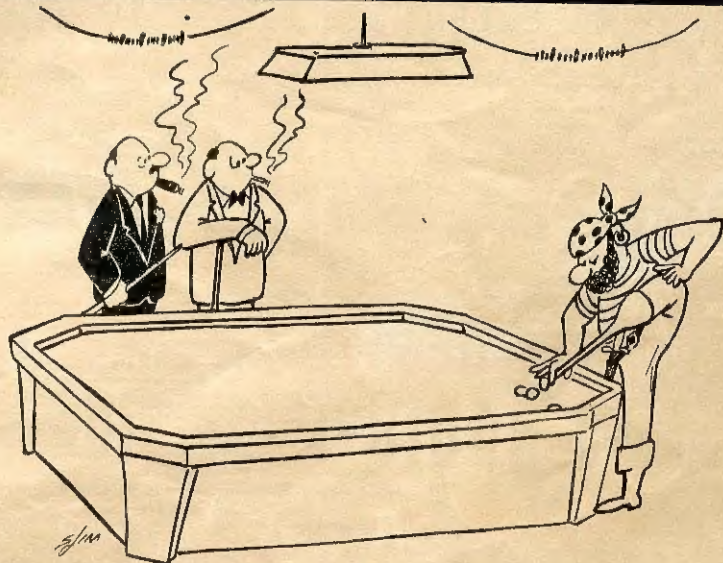
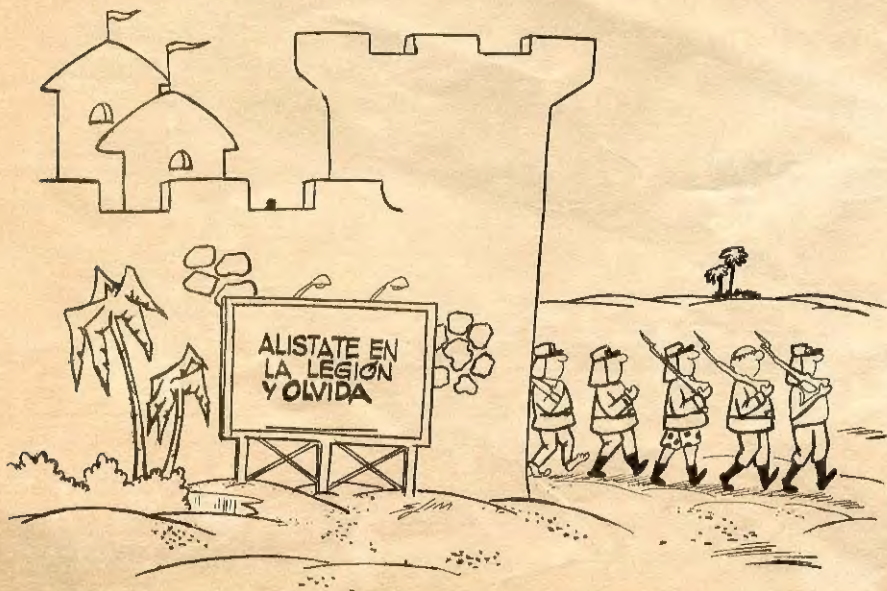
por J. BAY

Modo de resolverlo

Las flechitas señalan el lugar donde empieza la palabra, que puede continuar vertical u horizontalmente, si así lo indica otra flechita sin definición. Las definiciones no se lmitan, únicamente a referencias formales, sino que también admiten interpretaciones ingeniosas. Las fotos, sirven de definición, pudiendo significar el nombre del fotografiado o lugar que represente, así como su profesión o cualquier circunstancia que vaya unida a él. Las líneas de trazo grueso y las definiciones indican el final de una palabra.

La solución se publicará en el número siguiente

SOLUCION AL N.º ANTERIOR



SIN PALABRAS

ESCUELA RADIO MAYMO

Si... Ud. puede ser Radiotécnico

SEA CUAL SEA SU EDAD y OCUPACION

APROVECHANDO SUS HORAS LIBRES ESTUDIANDO EN SU PROPIO DOMICILIO...



PUEDE SEGUIR NUESTRO CURSO DE

RADIO TELEVISION Y F.M.

NO ES NECESARIO SABER ELECTRICIDAD

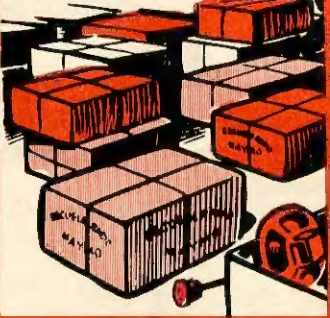
784



RECIBIENDO MAS DE 200 LECCIONES, - COLECCION DE ESQUEMAS, - FORMULARIO-REPARACIONES, ECT.



16 GRANDES EQUIPOS DE MATERIALES



REALIZANDO CON ELLOS MAS DE 100 PRACTICAS, ENTRE ELLAS, RECEPTORES DE 1 A 7 LAMPARAS Y...

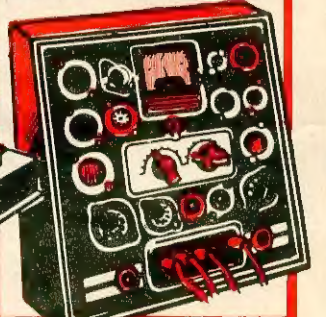


...UN SUPERHETERODINO DE OCHO LAMPARAS, ONDAS NORMAL Y CORTA, DE GRAN ALCANCE

LAS 8 LAMPARAS LAS RECIBE GRATIS

TODO QUEDA DE SU PROPIEDAD

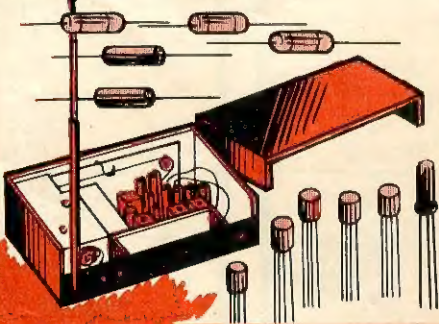
UN GRAN COMPROBADOR DE LAMPARAS...



UN ELECTROPOLIMETRO.



RECEPTOR DE F.M. A 6 TRANSISTORES Y 5 DIODOS



LABORATORIOS



TALLERES GRAFICOS



FABRICACION



PARA SER ALUMNO SOLO NECESITA

LLENAR Y RECORTAR EL CUPON Y ENVIARLO A CUALQUIERA DE LOS TRES CENTROS



MADRID



PUERTA DEL SOL, 2

BARCELONA



PELAYO, 3

VALENCIA



SANGRE, 9

Y A VUELTA DE CORREO...

RECIBIRA GRATIS Y SIN COMPROMISO NUESTRO LIBRO INFORMATIVO.



Y LLENANDO LA MATRICULA, YA QUEDA INSCRIPTO COMO ALUMNO

UD. QUEDA EN CONDICIONES PARA INSTALAR SU PROPIO NEGOCIO.



SI NO LE INTERESA DEJAR SUS OCUPACIONES, LE SERVIRA PARA AUMENTAR SUS INGRESOS



ESCUELA RADIO MAYMO

le ofrece 2 completos Cursos de **ELECTRONICA** por correspondencia

curso de **RADIO-TELEVISION y FM**

curso de **TRANSISTORES**

llene y envíe HOY MISMO este cupón

SR. DIRECTOR DE ESCUELA RADIO MAYMO
Ruego me envíe GRATIS Y SIN COMPROMISO, su folleto informativo sobre el

CURSO DE _____ 92/7

Nombre _____

Apellidos _____

Calle _____

Población _____

Provincia _____

BARCELONA⁽¹⁾
PELAYO, 3

VALENCIA⁽²⁾
SANGRE, 9

MADRID⁽¹⁴⁾
P^{TA} DEL SOL, 2

AUTORIZADO POR EL MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL, GRUPO 1º, Nº 62